

Sr. General de División

D. Alvaro Obregón.

Mexico D. F.

Respetable Sr. General:

Los que subscribimos, miembros de la Delegación de Candela, que concurríó a los festejos en honor de la candidatura de Ud. , en la ciudad de Saltillo en el mes de septiembre pasado y que tuvieron el honor de saludar a Ud. en la Estacion del Nacional de la capital coahuilense la mañana del 5 del propio mes de septiembre, se complace infinito en enviar a Ud. por medio de estas frases su más respetuosa salutacion y sus más grandes y sinceros deseos por que el año venidero su felicidad sea tanta que colme sus personales anhelos.

Muy pronto, Sr. General, sonará en el cronómetro de los destinos humanos la hora en la que Ud. de seguro y por aclamación Nacional tendrá que empuñar las riendas de la patria nuestra, y todos los que de buena fe hemos visto en Ud. el completo propulsor de las energías y produccion nacionales, confiamos que el acierto, honradez y talento que han sido la norma en todos los actos de la vida pública de Ud. continuarán siendo, en escala ascendente, los más poderosos factores en pro de la grandeza y resurgimiento de nuestro querido México.

Que quien todo lo puede lo guarde a Ud. muchos años, para su felicidad personal y la de su honorable familia y para bien de la patria que imperiosa lo reclama.

Con las demostraciones de nuestra ferviente adhesion y respeto, tenemos el honor de ofrecernos a sus órdenes como sus

Eduardo A. Martínez

Alfonso E. Guajardo

D. Alvaro Obregón

México D. F.

Respetable Sr. General:

Los que suscribimos, miembros de la Delegación de Gandala, que concurríó a los festejos en honor de la candidatura de Ud. en la ciudad de Saltillo en el mes de septiembre pasado y que tuvieron el honor de saludar a Ud. en la Estación del Nacional de la capital coahuilense la mañana del 5 del propio mes de septiembre, se complace infinito en enviar a Ud. por medio de estas líneas su más respetuosa salutación y una más grande y sincera deseo por que el año verdadero su felicidad sea tanta que como sus personales anhelos.

Muy pronto, Sr. General, sonará en el cronómetro de los destinos humanos la hora en la que Ud. de seguro y por aclamación Nacional tendrá que empuñar las riendas de la patria nuestra, y todos los que de buena fe hemos visto en Ud. el completo propulsor de las energías y producción nacionales, confiamos que el acierto, honradez y talento que han sido la norma en todos los actos de la vida pública de Ud. continuarán siendo, en escala ascendente, los más poderosos factores en pro de la grandeza y resurgimiento de nuestro querido México.

Que quien todo lo puede lo guarde a Ud. muchos años, para su felicidad personal y la de su honorable familia y para bien de la patria que imperiosa lo reclama.

Con las demostraciones de nuestra ferviente adhesión y respeto, tenemos el honor de ofrecerle a sus órdenes como sus